

**Regina Wagner. *Los alemanes en Guatemala 1828-1944*, Segunda edición corregida y aumentada, Guatemala, 1996, edición de la autora, 560 páginas.**

Yo no había tenido el privilegio de manejar la edición *princeps* de este trabajo y por eso no puedo ponderar las correcciones y lo añadido en esta nueva versión. De todos modos, me alegró encontrarla y comprarla sin demora en Ciudad de Guatemala porque a todas luces constituye una investigación importante en lo cuantitativo como en lo cualitativo.

Respecto de lo primero, lo original en sí ocupa prácticamente cuatrocientas páginas, y el resto, sin tener la perspectiva de interpretación, resulta sumamente valioso también, tan sólo por reunir en un volumen ocho anexos: listados de socios del Club Alemán, de presidentes de la Asociación Alemana, de representantes diplomáticos de allá en Guatemala, de deportados, etc. Sigue la parte meramente documental con otras listas, cuadros, notas y un índice onomástico, todo dentro de la única perspectiva posible: transformar el libro en un manual de consulta.

La presencia alemana en Guatemala, y en toda la América Central, no cabe duda, desde mediados del siglo diecinueve hasta la Segunda Guerra Mundial inclusive, constituye un eje principal en las relaciones internacionales de la región. Por eso es que Regina Wagner, con una impresionante batería informativa, emprende la tarea de describir y valorar esa relación intercontinental, con lo mucho que tuvo de positivo, con lo que también significó de condicionamiento negativo. El hecho de ser la autora de ascendencia alemana no quita necesariamente mérito, al contrario. Dentro de un sesgo evidentemente pro alemán, que favorece la cuantitativo, la mera recopilación de carácter exhaustivo no quita que varias páginas no favo-

recen precisamente la imagen de los descendientes de los alemanes.

Wagner lo emprende desde el principio: por eso, el primer capítulo se refiere a "causas de la emigración alemana durante el siglo XIX", en una perspectiva etiológica global, demográfica, económica y geopolítica. A mi en particular me interesaron enormemente los primeros capítulos, porque para ser completa, la autora por fuerza se tenía que referir también a cantidad de antecedentes belgas que intervinieron desde la década de 1840. Muy instructiva esa parte, en una perspectiva de lazos tan fuertes que había con lo europeo en general.

Sigue un relato de lo alemán, strictu sensu, en Guatemala en el resto del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, en una secuencia cronológica dividida por etapas de la clásica historiografía local: bajo los liberales, durante la dictadura de Estrada Cabrera. La perspectiva se invierte, tomando como eje la política alemana, cuando llega a la Segunda conflagración mundial, examinando "la influencia nacionalsocialista en la colonia alemana en Guatemala, 1931-1939". Completan el trabajo capítulos más de corte monográfico, como lo económico, lo cultural, etc. En toda esa parte, la más extensa, a veces desgraciadamente prevalece más la perspectiva de los árboles que la del bosque. Lo cuantitativo, mérito en sí, se vuelve lastre cuando falta selectividad de la información.

Con todo, la importancia de este trabajo está fuera de discusión: en el caso mío, ya aludí a interés particular respecto de mis propias investigaciones sobre lo belga en Centro-América, pero sorprendentemente el volumen se presta

además a iluminar bajo la lupa de la ciencia histórica trabajos literarios como la novelística de Asturias. Una investigación entonces que debe figurar en todas las bibliotecas universitarias regionales y que ojalá, tan solo desde una perspectiva europea, se complemente con

investigaciones paralelas sobre el aporte de otras naciones del Viejo Continente a esta cintura de América.

Víctor Valembois